

La Conferencia De 1983 Explora La Tradición Doce

“El Anonimato—Nuestra Fundación Espiritual” es el tema de la XXXIII Conferencia de Servicios Generales, que tendrá lugar en el Hotel Roosevelt, en la ciudad de Nueva York, del 17 al 23 de abril, 1983. Noventa y un delegados, junto con los custodios de la Junta de Servicios Generales, el personal de la Oficina de Servicios Generales y del Grapevine y los directores de A.A.W.S. y Grapevine, se reunirán para participar en la “verdadera democracia” del proceso de la Conferencia. Gordon Patrick, custodio no alcohólico (Clase A), que fué elegido coordinador de la Junta poco tiempo después de la Conferencia de 1982, actuará como coordinador de la Conferencia por primera vez.

Va a ser una semana estimulante, a veces agotadora, pero, no obstante, alegre, llena de presentaciones, discusiones, mesas de trabajo y reuniones de comités, así como de cenas y almuerzos; se hará también una visita a la G.S.O. y a las oficinas del Grapevine. Algunas de las presentaciones se titulan: “El Anonimato — Cuando y Por Que,” “La Utilidad de la Tira Filmica de la G.S.O.,” “El Grapevine,” “El Miembro, el Grupo, y Sus Fondos,” “A.A. y los Drogadictos,” “Como Se Oye la Voz del Miembro de A.A. en la Conferencia de Servicios Generales,” y “El Anonimato en la Recuperación Personal.” Los temas de las mesas de trabajo incluyen: “El Anonimato — Cuando y Por Que” y “Comunicaciones: Grupo-R.S.G.-M.C.D.” Además, se darán los informes de la Junta de Servicios Generales y sus comités. Habrá una sesión de compartimiento, “¿Qué Piensa Usted?” y se harán las elecciones para los custodios regionales del Suroeste y Noreste de los EE.UU. y para el custodio general del Canadá.

El jueves y el viernes, el 21 y 22 de abril, esta semana de fiel servicio se culminará en discusiones abiertas; la Conferencia entera examinará las recomendaciones de los comités de la Conferencia. De estas discusiones saldrán las Acciones Consultivas de la Conferencia, que reflejan la conciencia colectiva de A.A. en los EE.UU. y el Canadá y sirven como guías para los grupos y los miembros individuales de A.A.



Frank Smith, Marlon Anderson, y Leo Alexander (no-alcohólicos) arreglan los paquetes de la Conferencia en la oficina de correo de la G.S.O.

Como un organismo que toma decisiones, la Conferencia es de una manera especial “no política.” En vez de aplicar un sistema de reglas rígidas, se toman los acuerdos alcanzando una “unanimitad sustancial.” Se espera que, explorando el tema, los miembros de la Conferencia logren una comprensión penetrante de la fundamental Tradición Doce.

Los Intergrupos Pueden Escoger: ¿Confusión O Cooperación?

“Tenemos un comité de distrito fuerte y bueno—¿por qué necesitamos una oficina central?” . . . “Hace muchos años que mi nombre está inscrito en la lista de Paso Doce de nuestro intergrupo. No se nada de este ‘servicio general’—¿cuál es realmente la diferencia?” . . . “¿Por

qué se ocupa el comité de información pública de la oficina central de las charlas a los alumnos de escuelas secundarias? ¿No debe encargarse de esto el subcomité de I.P. de área?”

Desgraciadamente, este tipo de confusión aún surge de vez en cuando; y puede ser un obstáculo para los A.As. diligentes que se esfuerzan por organizar una oficina central/de intergrupo que es, realmente, de necesidad; un obstáculo también para los A.As. que se interesan en el servicio general. Pero estos problemas han sido solucionados en la mayoría de las áreas; y se ha comunicado esta experiencia a su Oficina de Servicios Generales. La G.S.O. está lista para compartirla con ustedes.

Las Guías Sobre las Oficinas Centrales o de Intergrupo contienen una abundancia de información detallada; en sus seis páginas, se encuentran sugerencias prácticas referentes a todos los aspectos del trabajo, desde la finanza hasta los boletines. En cuanto a aquella pregunta referente a la diferencia entre las oficinas centrales/de intergrupo y el servicio general, las páginas 93-95 y 98-99 del “Manual de Servicios de A.A.” precisan las responsabilidades específicas que corresponden a cada entidad en la estructura de A.A. Nos alegramos de descubrir que la relación entre los dos tipos de servicio es una de cooperación—no de competencia. Y para asegurar la cooperación acertada, la buena comunicación es absolutamente esencial.

Por ejemplo, el Comité de Distrito de San Francisco ha enviado regularmente un representante de enlace a las reuniones de la oficina central de la ciudad. A cambio, se le pidió al director de la misma oficina que hablara en la reunión del comité de distrito, para describir los servicios suministrados por la O.C.

En Florida del Sur, es el área la que envía un enlace de servicios generales a las reuniones del intergrupo, para que se puedan poner al corriente los unos a los otros. En Nueva Jersey del Norte, el delegado de área es el enlace. Según lo que se nos ha dicho, cuando se utiliza el sistema de enlace, el A.A. que actúa como enlace no vota en la reuniones de la otra entidad.

Por supuesto, ambas entidades necesitan el apoyo y la comprensión de los grupos locales y sus miembros. Con este fin, el Comité de Área de California/Costa Norte se reunió con los intergrupos de dentro de sus fronteras y organizó mesas de trabajo para el área, en las cuales se discutieron y se explicaron claramente los varios modos de servir. En Toronto, Ont., cada año el Día de Información Sobre A.A. es patrocinado conjuntamente por el Comité de Intergrupo Metropolitano y el Distrito Metropolitano de Servicios Generales.

¿Y qué es de aquellos comités que se chocan? Sí, a menudo los intergrupos y las áreas de servicio general tienen, por ejemplo, sus propios comités de información pública. Pero la buena comunicación entre las distintas entidades puede asegurar que los deberes estén dis-

tribuídos de una manera que se ajuste bien con las necesidades locales. El número de otoño 1980 del *P.I.-C.P.C. Bulletin* traía una tabla bien hecha de tres columnas que precisó estos deberes; fué elaborada conjuntamente por los Comités de I.P. del Intergrupo de Nueva York, del Área Sureste de Nueva York y de la Junta de Servicios Generales (el comité de los custodios se reúne en Nueva York).

Cada día nuevas noticias de las actividades de servicio llegan a la G.S.O. y aumentan nuestro caudal de información y ideas. Si hay grupos en su área que quieren poner en marcha una O.C./intergrupo—o si tienen un problema particular con una oficina ya establecida—escriba a la G.S.O. El miembro del personal encargado de la comunicación con su región estará encantado de transmitirle la experiencia compartida que le puede ayudar.

(¿Cuál es la diferencia entre una “oficina central” y un “intergrupo”? Ninguna que sepamos—en diferentes lugares este o aquel término puede emplearse para significar exactamente el mismo tipo de centro de servicios establecido por grupos locales.)

Después de todo, no puede haber competencia entre las entidades de A.A., porque todas tienen un objetivo común. Ya sea que hable por el teléfono del intergrupo con un borracho que tiene miedo, o que añada a la agenda de la asamblea de área una cuestión de interés general, persigue nuestro “sólo objetivo primordial.”

Directorio de 1983 Listo Para Viajeros de A.A.

Si planea un viaje de ultramar, el nuevo *Directorio Internacional de A.A.*, 1983 (que informa sobre las áreas fuera de los EE.UU. y el Canadá) puede ayudarle a encontrar amigos de A.A., a quienes todavía no ha conocido. Ya que esta publicación práctica, tamaño

El **Box 4-5-9** es publicado cada dos meses por la Oficina de Servicios Generales de Alcohólicos Anónimos, 468 Park Avenue South, New York, N.Y.

©1983 Alcoholics Anonymous World Services, Inc.

Dirección de correo: P.O. Box 459, Grand Central Station, New York, NY 10163.

Subscripciones: Individual, U.S. \$1.50 por año; grupo, U.S. \$3.50 por cada diez copias. Cheques: Hacerlos a favor de A.A.W.S., Inc., y deben acompañar el pedido.

folleto, es confidencial, como todos nuestros directorios—sólo para miembros de A.A.—por favor, pídala por medio de su grupo. Si va a pedirla directamente, por favor identifíquese como miembro de A.A. A 75¢ la copia, está disponible en: A.A. World Services, Inc., Box 459, Grand Central Station, New York, NY 10163.



Las Murallas Llegan A Ser Ventanas

“Soy un lisiado permanente, pero me las arreglo y disfruto felizmente de cada día. Después de haber pasado un año en A.A., creí que podría hacerme un ‘bebedor social.’ . . . Bueno, volví a ser un borracho y borracho estuve durante un largo tiempo. Finalmente, me arrastré a A.A. y desde aquel momento he sido miembro un día a la vez.”

Así escribe Don P., de Quigney, East London, Africa del Sur. Don es un LIM—uno de los miembros de la Sociedad que sufren de impedimentos físicos o, por cualquier otra razón, tienen que quedarse en casa. Se mantienen sobrios intercambiando correspondencia con otros LIMs, con Solitarios (miembros que viven en regiones donde no hay grupos de A.A. cercanos) y con Internacionalistas (A.As. marineros). Cada nuevo LIM recibe listas de otros LIMs, de Solitarios y de Internacionalistas; también se le envían los boletines bimensuales *Loner-Internationalists Meeting (L.I.M.)* y *Box 4-5-9*. Muchos LIMs sirven como Padrinos de Solitarios y comparten su experiencia, fortaleza y esperanza con otros que están aislados de las actividades regulares de grupo.

Como dijo Bill W., “Con muy pocas excepciones, los alcohólicos están atormentados por la soledad”—y los LIMs, confinados por enfermedades o por impedimentos físicos, sufren del aislamiento más que la mayoría de los demás miembros de A.A. En la Sociedad, la vida toma un nuevo sentido. Los LIMs, lo mismo que otros

miembros de A.A., que pueden circular libremente, “vigilan” que sus compañeros alcohólicos se recuperen por medio de la correspondencia, las llamadas telefónicas, las reuniones por cintas grabadas y la literatura de A.A. Ayudándose los unos a los otros, se hacen amigos fieles y se mantienen cómodamente sobrios. Le presentamos abajo unos ejemplos de la correspondencia que demuestra como los LIMs han podido transformar las murallas en ventanas que se abren a la vida.

• Frances E., Corpus Christi, Tex.: “Mi salud mejora lentamente. Quisiera que todos mis queridos amigos sepan, por medio de *L.I.M.*, que, después de haber trabajado por tres años en el programa un día a la vez, voy a mantenerme sobria. Todavía sufro, pero no tengo tanto dolor como antes. Con la gracia de Dios y la ayuda de mis amigos en A.A. con quienes he mantenido la correspondencia, no he deseado tomar ninguna bebida alcohólica.”

• Nancy B., Portland, Me.: “He sido miembro de A.A. desde hace 1976, y estos años han sido los más felices de mi vida. He estado luchando contra el cáncer durante los últimos tres años, y nunca habría podido enfrentarme con la enfermedad si no me hubiera ayudado mi nuevo amigo, el Poder Superior. Debido a mi enfermedad, no puedo ir a reuniones. De aquí que estoy agradecida por haberme enterado de las reuniones-por-correo de Solitarios y espero recibir noticias de otros miembros.”

• Betty M., Athens, Tenn., quien es una Solitaria porque vive en el campo y no tiene medio de transporte, escribe: “Cuando recibí la información para Solitarios, escribí cartas a varios miembros cuyos nombres aparecieron en la lista. Luego, porque no me respondieron, me desanimé y dejé de escribir. Pero un día, mientras leía el Gran Libro, se me ocurrió que los motivos que tenía para escribir eran falsos. Escribía para que me contestaran las cartas y no con la esperanza de que pudiera ayudar a la persona a quien escribí. Entonces, volví a escribir y me alegro de decirle que he recibido algunas cartas en respuesta. Me han ayudado muchísimo.”

• Robin Y., Corpus Christi, Tex.: “Espero que algún día tendré la fortuna de encontrar aquí otro alcohólico sordo. Si los hay, se están manteniendo anónimos. Mucha gente sorda que conozco no sale mucho en público. Me doy cuenta de lo difícil que es, para ellos, “llamar” para pedir ayuda cuando no hay una TDD [máquina de telecomunicación para los sordos]. He hablado de esta circunstancia con algunos A.As. con oído normal y parece que ellos creen que un borracho, si quiere ayuda, la buscará. Les pregunto: ‘¿Hizo usted uso del teléfono para pedir ayuda y vino alguien, en respuesta, a su casa?’ Normalmente me contestan: ‘Sí.’ Voy a ponerme en contacto con otros Solitarios, y cada día con más entusiasmo iré a buscar el correo.”

• Jean G., Ebensburg, Pa.: “En respuesta a mi carta que se publicó en un número anterior de *L.I.M.*, he recibido

docenas de cartas. Bueno, yo sé que este cuento es verdad: Dios tenía que ocuparse de tantos alcohólicos con tantos problemas que no podía hacer otra cosa; así que les concedió el amor y la comprensión y de esta manera el uno ayuda al otro.

“La única manera por la que puedo mantenerme sobria es seguir el trabajo de los Pasos y tratar de ayudar a otros por amor de la Comunidad. A.A. se ha hecho mi modo de vivir; quiero compartir mi historia, mis esperanzas y el don de la sobriedad con todos los queridos alcohólicos que me han escrito.”

Calendario de A.A.

XXV Congreso Nacional, los días 10, 11, y 12 de Junio, 1983, Mazatlán, Sinaloa, México

Dirección: Comité de Area de Servicios Generales, Apartado Postal 558, C.P. 80000, Culiacán, Sin., México

XIX Congreso Nacional de A.A., los días 23, 24, 25, y 26 de Junio, 1983, San Cristóbal, Venezuela

Dirección: Apartado No. 69, San Cristóbal, Venezuela

XI Convención de Habla Hispana de Estados Unidos, Canadá y Puerto Rico, los días 2, 3, y 4 de Septiembre, 1983, Washington, D.C.

Dirección: Comité Organizador de la XI Convención Hispana de Alcohólicos Anónimos de los Estados Unidos, Canadá, y Puerto Rico, P.O. Box 3345, Washington, DC 20010

El Saco de Correos

Aunque la “serenidad” habla el idioma del corazón, no hay nada mejor que ver la palabra en su propia lengua materna.

• Así escribe Charlie G., de Minneapolis: “Les doy las gracias por haberme ayudado a encontrar ‘Cómo Trabaja el Programa’ (del Gran Libro), los Doce Pasos, las Doce Tradiciones y la Oración de la Serenidad en ruso.

“Cuando miré las palabras que conozco al dedillo—escritas en ruso—sentí una oleada de ardor pasar por mi cuerpo. ¡Qué emocionante es ver el programa de A.A. puesto a la disposición de tantos seres humanos

en tantos países que se esfuerzan por liberarse de su aflicción!”

• James H., de Riderwood, Md., hace la sugerencia de que el calendario en *Box 4-5-9* traiga noticias de algunas actividades “sin fumar”—y que se programen más actividades de este tipo.

“Asistía a las actividades regulares,” escribe, “y durante los primeros años podía aguantar bastante bien el humo. Pero el humo se ha hecho más pernicioso para mis ojos y mis pulmones y el esputo que el humo produce no se disipa hasta que uno o dos días hayan pasado. El médico me asegura que mi reacción al humo no indica una abnormalidad, sino la salud.

“Tengo muchos amigos que han tenido experiencias idénticas. Nosotros todos asistimos a reuniones en las cuales se prohíbe fumar. Hoy en día, más y más fumadores asisten a este tipo de reunión para evitar las salas llenas de humo.

“A propósito, fumaba casi todo, entonces no me la doy de santo. No condeno a los fumadores, no quiero hacerles encontrarse incómodos—sin embargo, trato de cuidarlos.”



¿Cómo Respondería su Grupo a Esta Encuesta?

Aquí está usted, leyendo *Box 4-5-9*—y esperamos le esté gustando. ¿Cuántos miembros de su grupo ven estas páginas llenas de noticias? Si se interesan por un problema de grupo, ¿saben como lo consideran otros A.As. en otras partes de los EE.UU. y el Canadá? ¿Conocen las soluciones ya encontradas? ¿Están informados sobre lo que va a pasar en la Conferencia? Si van a hacer un viaje, ¿participarán en actividades apasionantes de A.A. cuando lleguen a su destino? ¿O van a perder la oportunidad, porque nunca han visto el calendario en *Box 4-5-9*?

Efectivamente, ¿cuántos miembros de su grupo saben

que *Box 4-5-9* existe? Este es el boletín principal de su Oficina de Servicios Generales, destinado a la Sociedad entera. Por esta razón, se ha puesto un precio especial para pedidos al por mayor (como le hemos recordado discretamente en la edición Navideña de 1982). Por el precio especial de \$3.50, su grupo puede recibir diez ejemplares de cada uno de los seis números del año. Un grupo grande que puede hacer uso de más copias puede obtenerlas por el mismo precio: \$3.50 por cada grupo de diez.

Pregunté a sus compañeros mientras toman café después de la próxima reunión, o haga la sugerencia en la próxima reunión de negocios de su grupo—probablemente, va a descubrir que la gente se interesa mucho en *Box 4-5-9* una vez que conocen su existencia.

Distritos Encuentran Problemas de Crecimiento

La mayoría de los delegados que están por reunirse en la Conferencia de 1983 pueden recordar la experiencia a nivel de distrito. Por lo tanto, se dan cuenta de la importancia creciente del distrito en nuestra estructura de servicio—y tienen conciencia de los problemas que el crecimiento de la Comunidad ocasiona.

Cuando su grupo de origen se hace tan largo que no hay tiempo suficiente para que todos puedan participar en las reuniones de discusión, y no hay tiempo para que los servidores de grupo puedan conocer a todos los miembros—¿qué puede hacer? Bueno, usted y otros que se preocupan por este problema pueden unirse y formar un nuevo grupo (o grupos). Esta es la solución más corriente.

Otras soluciones comparables se exploraron en la Conferencia de 1982, en una presentación/discusión sobre el tema “Nuevos Enfoques Sobre la Formación de Distritos—¿Cómo Podrían Mejorar Nuestra Estructura de Servicio?”

La preferencia del grupo—la formación de más unidades por división—no es siempre conveniente para el distrito. Dottie P., la delegada de Virginia, notó en su presentación: “Como consecuencia de la división de distritos, el comité de área se había hecho demasiado grande y difícil de manejar.” Demasiados distritos—demasiados miembros de comité de distrito.

En Massachusetts del Este, delegado Bill D. nos informó: “Hemos dividido nuestra área en cuatro constelaciones o zonas. Zona A tiene siete distritos; B tiene nueve; C y D tienen, cada una, cinco. Hemos suspendido

cuatro de nuestras reuniones de comité de área mensuales y las hemos sustituido por reuniones de zona, celebradas en lugares escogidos por los M.C.Ds. que representan cada zona. Cada zona tiene distritos activos e inactivos, y esperamos que las reuniones de área atraigan más participación de los miembros locales. Ya que se celebran en sitios más accesibles que los de las reuniones de área, se reducen los gastos de viaje y la cantidad de tiempo que se emplea en llegar.”

Una de las áreas más pobladas ha hecho uso de un plan parecido, pero recientemente comenzó a examinarlo de nuevo. “Hace ocho años,” dijo delegado Alex M. en su presentación, “los cuatro áreas de Nueva York tuvieron aproximadamente tantos grupos como tiene hoy el Area Sureste de Nueva York por sí solo. En aquel tiempo (y hasta cierto punto, hoy), el Intergrupo de Nueva York era A.A. según la opinión de la mayoría de los grupos. Muy pocos miembros conocían el comité de área. Entonces, aquel comité decidió organizar todos los distritos dentro de un condado en asambleas de condado, donde los grupos podían discutir sus problemas y así aligerar la agenda sobrecargada de la asamblea de área.”

Tal vez este sistema haya sido demasiado eficaz. “Parece que muchos R.S.Gs. piensan que, si asisten a la asamblea de condado, no tienen que asistir a la asamblea de área,” Alex observó. “Entonces, nos preguntamos: ¿Hemos fragmentado nuestra estructura de área? Este puede ser el momento de examinar la posibilidad de formar nuevos distritos.”

Si le parece que es necesario tomar esta medida en su área, ¿qué ha de hacer? La historia relatada con una franqueza extraordinaria por Dotty R. ofrece algunas sugerencias buenas—al revés. Aquella experiencia demostró cómo *no* se debe hacerlo.

De un vistazo, el plan de Virginia parece lógico: propone una división del área en 12 “distritos de área” (en vez de 26), cada uno con un M.C.D.; y una subdivisión de cada distrito de área en “distritos locales,” como se sugiere en la página 39 del “Manual de Servicios de A.A.” Pero la asamblea no aprobó el plan. ¿Por qué?

La *forma* en que fué elaborado (principalmente por un solo miembro) y presentado fué la causa del fracaso, según el análisis penetrante de Dotty. “Habríamos debido hacerlo despacio, con un comité representativo del área entera; habríamos debido obtener la ayuda de los grupos para examinar la cuestión y para elaborar un plan conveniente para ellos. Sencillamente, no estábamos listos. Y el plan no fué iniciado por los grupos.

“Nuestra experiencia ha producido un efecto beneficioso. En vez de destruir nuestra unidad—como lo tememos en cierto momento—nos ha unido aún más. La conciencia del grupo se expresó claramente en nuestra asamblea—la escuchamos y nos conmovió profundamente. Puede que esto sea más importante que la reorganización de distritos.”

El Paso Doce y los Sordos

De la Oficina Central de Los Angeles viene una petición urgente de que los miembros que puedan “hablar” con los sordos y los que oyen muy poco, por señas o por medio de su propio TDD (máquina de telecomunicación para los sordos), les presten la ayuda del Paso Doce. Para responder, llame a 1 (213) 387-8316 o 1 (213) 387-7384.

La oficina de Los Angeles informa que su lista de Paso Doce para esta categoría específica de llevar el mensaje ha disminuído a menos de diez personas para aquella área grande.

El Servicio No Es Político

En el *Oregon Newsletter*, la delegada Diana S. comenta sobre la posibilidad de que algunas personas eviten el servicio de A.A. porque tienen miedo de las figuras de autoridad o porque temen caer en el egocentrismo.

En cuanto a su propia experiencia, dice Diana, algunos veteranos le habían dicho que, si quisiera mantenerse sobria, no debería meterse en la política de A.A. Sin embargo, superando sus dudas, se hizo el R.S.G. de su grupo, y luego fué invitada por su M.C.D. a la reunión de negocios de área trimestral.

“No sólo podía comprender lo que pasaba,” dice, “sino también me enteré de que aquella no era política como la de las disputas ‘amistosas’ entre mi padre y mi hermano, las cuales me habían perturbado tanto cuando era niña. Este era el amor sincero a A.A.; cada persona estaba haciendo lo mejor posible para servir. Los desacuerdos fueron suavizados por los principios de la Comunidad.”

Desde aquel momento, dice Diana, se ha enterado de que hay muchos tipos de servicio, y cada persona tiene aptitudes distintas. “A menudo, mi Poder Superior me ha cargado de trabajos en áreas diferentes de las áreas en las cuales, a mi parecer, mis aptitudes podían ser utilizadas. De aquí, me he desarrollado como persona y he aprendido a aceptar.”

‘La Caja del Gran Libro’

Los *Saturday Nighters* de Glenn Dale, Md., han iniciado lo que el miembro Bob M. llama “una forma de reunión de A.A. nueva y expresiva.”

Empezó, nos comunica, cuando un miembro que quiso familiarizarse con el Gran Libro concibió un modo eficaz de hacerlo. Escribió a máquina, en fichas colaradas (sin rayar, tamaño 3x5) frases individuales del libro y, para referencia, anotó el número de las páginas en las cuales se encontraban.

Las fichas, que se guardan en una caja con la etiqueta “Caja del Gran Libro,” se pasan de mano en mano durante la reunión; se pide a cada persona que escoja una y haga un comentario.

“En realidad,” dice Bob, “fué una idea tardía, la de utilizar la Caja del Gran Libro como instrumento de reunión. Es una maravilla cuando se utiliza de la manera proyectada: guardarla en la casa u oficina, escoger una ficha al azar, para que uno pueda reflexionar sobre un pensamiento de nuestro Gran Libro en cualquier momento.”

Un Servidor Joven Dice . . .

Doug G., un M.C.D. de Melita, Man., que escribe para decirnos que sacó un gran provecho del Foro Regional de Canadá del Este el septiembre pasado, dice: “Nunca he visto nada tan bien organizado por los alcohólicos. Me alegra saber que A.A. está en buenas manos.

“A veces dudo que esté capacitado para hacer un buen trabajo como M.C.D. Tengo 25 años, cinco años de sobriedad, y en este momento descubro lo que hace funcionar el mundo de los negocios. Si, en vez de confiar en mi mismo, confío en que Dios, como Lo concibo, me dirija, mi edad no me parece un gran obstáculo.”

Doug añade: “Cuanto más hago el trabajo de servicio, más fácil se hace asumir la responsabilidad. Yo sé que, si no fuera por el servicio, todavía sería irresponsable y estaría lleno de miedo.”